

MOTIVOS ECONOMICOS

por RAUL CEPERO BONILLA

LOS REPAROS DE LOS INGENIEROS

El Colegio de Ingenieros Civiles ha formulado varias críticas al flamante "Plan de Desarrollo Económico y Social" (el de la bicoca de los 350 millones de pesos).

Este planteamiento público de los ingenieros coincide, en parte, con el que ha hecho este comentarista. Los reparos que señalan los ingenieros son correctos, pertinentes; pero no agotan la crítica que merece ese "Plan".

Los ingenieros no analizan el problema desde el ángulo más importante y decisivo: el financiero. Apuntan meramente, con intención crítica, hacia el modo de realizar las construcciones.



El punto clave de la crítica, a nuestro juicio, está en el ámbito puramente financiero: (1) se proyecta esa emisión de 350 millones de pesos cuando casi el 50 por ciento de los bonos de la anterior emisión (la de la pequeña bicoca de los 145 millones de pesos) no ha sido colocada, lo que indica que el mercado cubano de valores está saturado, no importa la índole de las causas, y (2) se destinan al servicio de la deuda ingresos de un presupuesto con déficit, ingresos contingentes, variables o todavía inexistentes.

Pero, indiscutiblemente, los ingenieros tienen razón en sus cuatro reparos críticos. Este comentarista ha utilizado esos mismos argumentos para demostrar el carácter no técnico de ese "Plan de Desarrollo Económico y Social", no obstante haber sido rectado por miembros de un organismo que se supone eminentemente técnico: el Banco Nacional.

Es una enormidad que se califique de "Plan" a un mercaderío de obras, que no responde, como señalan los ingenieros, a una "previa y cuidadosa planificación", ni establece un "orden de prioridades que permitan su realización etapa por etapa".

Y es inconcebible que se autorice realizar las obras sin el requisito de la subasta, que tienen que cumplirlos los Ministros y funcionarios hasta cuando invierten los dineros del presupuesto de la nación.

Los ingenieros señalan circunspectamente que el sistema de la subasta "redundaría en una mayor economía y en una posibilidad de realizar más obras con el dinero disponible". Este comentarista le dijo más directamente: la subasta es indispensable para garantizar la honestidad en el manejo de esas inversiones.

2

EN TONO MENOR

Martínez Sáenz insiste en construir el edificio del Banco Nacional fuera de la Habana vieja, preferentemente la llamada "Plaza Cívica". La Asociación de Bancos Cubanos y el Clearing House (Asociación de Bancos Extranjeros) están haciendo todo lo posible para romper el proyecto de Martínez Sáenz. Mantienen que el punto conveniente son los terrenos ya comprados por el Banco Nacional a un costo de \$1.100,000 en la Habana vieja. Una curiosidad del edificio proyectado para el Banco Nacional: tendrá comedores de distintas categorías, cocinas, cafeterías y en el último piso se construirán habitaciones de lujo para las personalidades extranjeras invitadas...

▲
 El ICEA tiene que resolver un problema delicado: el procedimiento para cubrir las 50 mil toneladas de la tercera venta a Francia bajo el Convenio de Pagos. El problema es gravísimo, porque estando el precio del mercado a menos de 3.17 (ayer se hizo una venta a 3.15) es lógico que todos quieran entrar en la venta de Francia que es a 3.26, o sea, casi 10 puntos por encima del "spot". El ICEA ya recibió ofertas por 100 mil toneladas, para cubrir una venta de 50 mil toneladas, y se espera que esa cifra se eleve en las últimas horas de hoy. Julio Lobo, por si acaso, ofrecerá por cada uno de sus dieciséis ingenios, además de como corredor, para llevarse la mejor parte del pastel a la hora de dividir...

▲
 Un dato que se le olvidó al Ministro Gutiérrez. Las compensaciones bancarias ascendieron, en 1952, a \$4,737,897,941; y en 1953, a \$4,237,101,186. O sea que hubo un descenso de \$500,736,735...

▲
 William Powe, el tercer hombre de la Romenpove, se dedica habitualmente en Cuba no al negocio de construcciones, sino a la venta de maquinarias de ingenios. Powe se asoció al ex Ministro de Obras Públicas, Mendigutía, y al cigarrero Roberts, en un negocio que promete ser próspero...

